

## REMESAS INTERNACIONALES EN GUANAJUATO: IMPLICACIONES EN LO URBANO Y LO RURAL

R. Corona-Vazquez, R. Cruz-Piñeiro, M.A. Reyes-Cortés  
El Colegio de la Frontera Norte  
Departamento de Población

**INTRODUCCIÓN.** La migración de mexicanos a Estados Unidos (EU) es básicamente un fenómeno laboral que tiene diversas determinantes, tales como vecindad geográfica, relaciones económicas, e historia migratoria que dan lugar a redes sociales que ayudan a mantener el flujo migratorio.

El caso de la migración laboral mexicana a EU es el típico de una estrategia de los hogares para aumentar sus ingresos por medio de las remesas, situación que ha sido motivo de diversos estudios con la finalidad de analizar y conocer el efecto de éstas a nivel macroeconómico y financiero, así como su impacto y uso en los hogares receptores (CONAPO, 1998).

La importancia macroeconómica de las remesas puede notarse cuando se le compara con otros ingresos nacionales; por ejemplo, representan el 66% de las exportaciones de petróleo crudo y aproximadamente el 128% de la inversión extranjera directa. Además, según cifras del Banco de México, el monto de las remesas que entran al país ha aumentado de manera considerable: de 6.6 mil millones de dólares, en 2000, a casi 23.7 mil millones de dólares en 2006 y a prácticamente 24.0 mil millones de dólares en 2007 (Banco de México, 2008). Este aumento reviste gran importancia dado que, según esta misma institución reconoce, más del 86% de los receptores de remesas las destinan principalmente para consumo básico (Banco de México, 2007).

Guanajuato, estado mexicano ubicado en la región central del país, es uno de los pertenecientes a la llamada región tradicional de emigración y es, junto con Jalisco y Michoacán, de los de mayor historia migratoria hacia EU. En relación con esto, no es de extrañar que Guanajuato haya sido, hasta hace algunos años, el estado que percibía la mayor proporción del volumen de remesas enviadas desde EU y, en 2006, el segundo después de Michoacán en cuanto a monto recibido (Castro, Tuirán, 2000) (Banco de México, 2007)

Según datos del XII Censo General de Población y Vivienda, realizado en 2000, existían en México casi 2.0 millones de hogares relacionados con el fenómeno migratorio; esto es, el 8.7% de los 22.6 millones de hogares mexicanos.<sup>1</sup> De esos 2.0 millones de hogares vinculados a la migración internacional a EU, la mitad recibía remesas. Comparativamente, del casi un millón de hogares guanajuatenses, 170 mil de ellos estaban relacionados con el fenómeno migratorio; es decir, alrededor del 17%. A su vez, el 54% de estos hogares reportaron recibir remesas desde EU.

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis sociodemográfico tanto de los individuos como de los hogares receptores de remesas, así como comparar las implicaciones de la recepción de éstas en el ámbito rural y urbano de esta entidad. Para este propósito, consideraremos como fuente de información la *Encuesta de Hogares en Guanajuato sobre Migración Internacional* (EHGMI), realizada en 2003 por El Colegio de la Frontera Norte en coordinación con el Gobierno del Estado de Guanajuato.

---

<sup>1</sup> Más precisamente, 1 968 661 y 22 639 808 hogares, de manera respectiva.

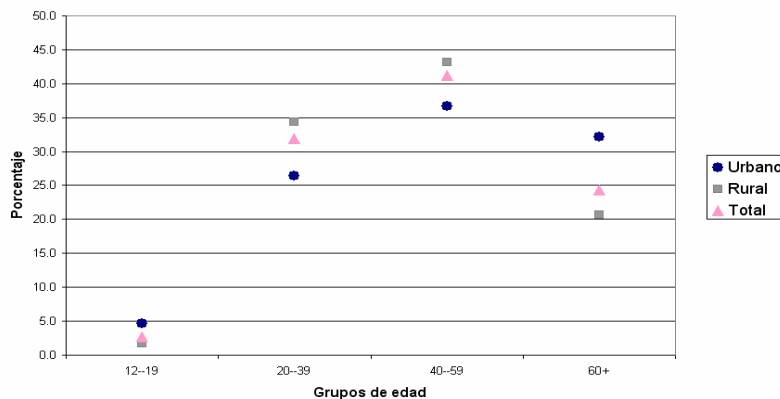
## I. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS INDIVIDUOS RECEPTORES DE REMESAS DE ESTADOS UNIDOS

Guanajuato destaca de la media nacional no sólo en cuanto a los hogares relacionados con la migración a EU y la recepción de remesas en hogares, sino también a nivel de individuos. En efecto, según los resultados de Encuesta de Hogares en Guanajuato sobre Migración Internacional (2003) (EHGMI), 5.2% de la población de la entidad, mayor de 12 años, recibió remesas del extranjero, mientras que los datos del XII Censo arrojan un 3.5% para dicha entidad y 1.7% a nivel nacional.<sup>2</sup>

Los datos de la EHGMI permiten corroborar que las diferencias según tamaño de localidad son notorias. En el ámbito rural guanajuatense recibieron remesas el 8.2% de la población (128 637), mientras que en el ámbito urbano, 2.9% (61 153).<sup>3</sup> Asimismo, se constató que el sexo es un factor diferenciador en la propensión a recibir remesas: 77.4% de los receptores en el estado de Guanajuato son mujeres, y aunque este porcentaje puede ser algo mayor en las localidades no urbanas con respecto a las urbanas, la diferencia no es significativa.

La edad también es una variable importante que se debe considerar para el análisis de los receptores de remesas. En el gráfico 3 se muestran los porcentajes de receptores de remesas según diferentes grupos de edad y tipos de localidad. Resulta interesante observar que las remesas van dirigidas en mayor proporción a personas ubicadas entre 40 y 59 años, y en segundo lugar a aquellos entre 20 y 39 años; en ambos casos, el ámbito rural se sitúa por encima de la media total. Paralelamente, se observa que la proporción de personas mayores de 60 años que reciben remesas no es despreciable en absoluto, pues, en total, prácticamente 1 de cada 4 personas receptora de remesas se encuentra en este intervalo abierto de edad, y en contraste con los otros dos grupos mencionados, la proporción en el ámbito urbano es notoriamente mayor que en el ámbito rural. La situación es similar en el grupo de edad más joven, donde la proporción asociada a localidades urbanas es mayor que en las localidades no urbanas.

**GRÁFICO 3**  
Porcentajes de receptores de remesas de EU, según grupos de edad y tamaño de localidad. Guanajuato, 2003.



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

Lo anterior permite adelantar, en primer lugar, la idea de que se trata de familias jóvenes donde el que envía es, generalmente, el cónyuge a su esposa; y en segundo lugar, la hipótesis de una posible dependencia de las personas mayores con respecto a las remesas, y por ende, la

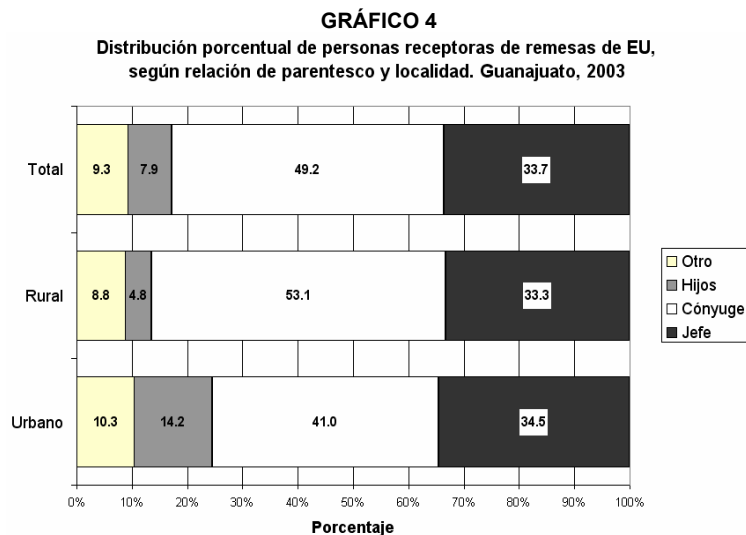
<sup>2</sup> Si bien se puede pensar en un posible incremento en la proporción de receptores de remesas en Guanajuato entre 2000 y 2003, no debe olvidarse que se están comparando dos fuentes cuyas metodologías difieren y que, por lo tanto, estas diferencias también podrían ser resultado de entrevistadores más capacitados y de una mejor supervisión del trabajo de campo en la EHGMI con respecto al XII Censo.

<sup>3</sup> Se define una localidad como urbana cuando posee una población de 15 000 habitantes o más.

importancia que reviste el envío de éstas de parte de los hijos, principalmente en las zonas urbanas (de hecho, en las zonas urbanas es mayor la proporción de envíos a las personas mayores de 60 años que a aquellas entre 20 y 39 años).

El gráfico 4 permite tener una idea de la distribución de los receptores de remesas de acuerdo a su relación de parentesco con el jefe del hogar. Se observa que la proporción de receptores jefes del hogar es bastante similar tanto en las localidades urbanas como en las no urbanas (1 de cada 3), así como aquellos receptores con otro tipo de parentesco (1 de cada 10).<sup>4</sup> Asimismo, destaca en ambos medios que la mayor proporción de receptores está asociada con los cónyuges del jefe del hogar, y es la proporción de hijos receptores la que hace la diferencia entre lo urbano y lo rural: en el primer caso, cerca del 15% de los receptores son hijos del jefe del hogar, mientras que en las áreas no urbanas, un escaso 5%. Adicionalmente, los datos de la EHGMI permiten conocer la relación de parentesco entre remitente y receptor: 45.3% de los remitentes de remesas al estado de Guanajuato son los hijos del jefe del hogar; 28.9% son los cónyuges; 9.9% son padre o madre del jefe del hogar, y 8% son hermanos del jefe.

Lo anterior implica que los hijos suelen enviar dinero con mayor frecuencia a su madre que a su padre, estando éstos en etapas avanzadas del ciclo de vida familiar original. Es por eso que en el 46% de los casos, quien recibe el envío es el progenitor jefe o jefa del hogar; en los demás casos, los padres receptores son principalmente madres cónyuges. Así, queda manifiesto el apoyo que los migrantes permanentes otorgan a sus padres en Guanajuato. Por otra parte, en el 66% de los casos, los cónyuges que envían remesas a sus esposas aún son considerados como jefes del hogar. Esto quizá se deba a que ambos consideran que el desplazamiento hacia EU ha sido sólo de carácter temporal. En cuanto a los padres que envían dinero a los hijos, es de notarse que estas remesas son enviadas a un hogar diferente del remitente, estando casados en 3 de cada 4 casos, y en 2 de cada 3 casos, mujeres.



En lo referente al monto de los envíos, la encuesta indica que éste varía dependiendo a quién vaya dirigido: si es para el cónyuge, el monto es de alrededor de 3200 pesos al mes; si se le envía a los padres, alrededor de 1100 pesos al mes, y si el envío es de padres a hijos, el monto es de alrededor de 2000 pesos mensuales. Esto cobra pleno significado en el entendido de que los envíos al cónyuge se destinan directamente al hogar del emigrante, y que en muchos casos se trata de hogares en el inicio del ciclo de desarrollo en los que la cantidad recibida es

<sup>4</sup> La categoría de *otro* se refiere a: padre/madre, hermano (a), tío(a), sobrino(a), primo(a), amigo(a), compadre o comadre, ahijado(a), y sin parentesco.

fundamental para el sustento familiar, no así en los casos en que el envío es de hijos a padres o de padres a hijos, donde los envíos bien pueden representar sólo un complemento económico y son hogares que se encuentran en el otro extremo del ciclo de desarrollo, donde los hijos se han ido para formar sus propias familias y la pareja original tiene más de 50 años (Corona, Santibáñez, 2004:61).

## II. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS DE LOS RECEPTORES DE REMESAS DE ESTADOS UNIDOS

A partir de los datos de la EHGMI, se observa una relación entre la condición de actividad económica de los individuos y la recepción de remesas: 2 de cada 3 individuos receptores son económicamente inactivos. Si se distingue por tamaño de localidad, la proporción cambia, mas no de manera importante (68% en el caso urbano y 64% en su contraparte no urbana). Por lo anterior, puede decirse que las remesas constituyen un ingreso fundamental para la subsistencia de quienes las reciben. En el mismo sentido, el sexo resulta una variable importante en el análisis: 3 de cada 4 mujeres receptoras de remesas son económicamente inactivas, mientras que en los varones esta proporción se reduce a 1 de cada 3.

Enfocándonos en el subconjunto de los individuos receptores de remesas que son económicamente activos, el cuadro 1 permite visualizar el porcentaje de ellos distribuido según su categoría ocupacional y el tamaño de la localidad de residencia.

**CUADRO 1**  
Ocupación principal de la Población Económicamente Activa que recibe remesas de EU. Guanajuato, 2003. <sup>5</sup>

Categoría ocupacional	Localidad		Total
	Urbana	Rural	
Empleado u obrero	51.4	15.3	25.8
Por cuenta propia	40.8	45.5	44.2
Otro	7.8	39.2	30.0
Total	100.0	100.0	100.0

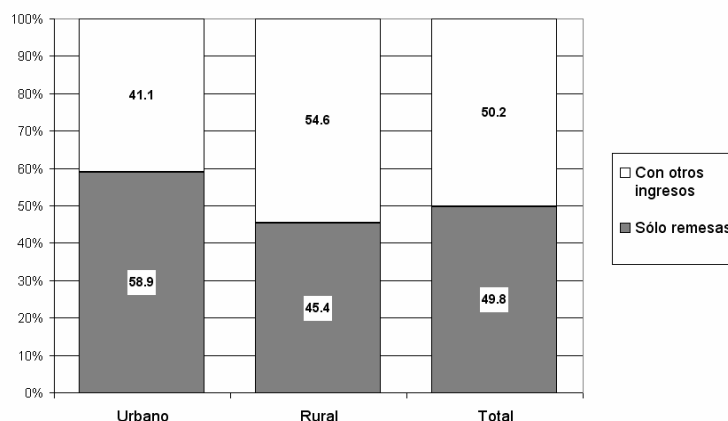
Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

En términos prácticos, y para contrastar entre localidades, podemos decir que mientras 1 de cada 2 receptores de remesas en el ámbito urbano es empleado u obrero, alrededor de 1 de cada 7 lo es en el medio rural. Asimismo, es sobresaliente el gran porcentaje de personas receptores de remesas que se dedican a trabajar por su cuenta: prácticamente 41% contra 46%, en el medio urbano y rural, respectivamente. Por último, el medio rural supera notablemente al urbano en la proporción de receptores de remesas que se dedican a otras actividades, habiendo una diferencia de poco más de 31 puntos porcentuales entre tales proporciones. Estas diferencias en las concentraciones de los individuos receptores de remesas en las categorías ocupacionales, son entendibles considerando el tipo de infraestructura que existe en ambos medios: en el caso urbano, encontramos un mayor número de industrias, instituciones, empresas y establecimientos; no así en el medio rural, donde gran parte de los trabajadores por cuenta propia se dedican a labores agrícolas.

Considerando al universo de receptores de remesas, y distribuyéndolos dependiendo de si tienen otros ingresos adicionales o no, encontramos diferencias interesantes entre localidades urbanas y no urbanas. Si bien, en términos generales, no se encuentra mayor diferencia en las proporciones de quienes dependen exclusivamente de las remesas y de quienes no, observamos en el gráfico 5 que en el medio urbano es mayor la proporción de quienes tienen como ingreso único las remesas de EU, llegando a casi 60%. Así, resulta interesante preguntarse por el perfil sociodemográfico de ambos.

<sup>5</sup> Con respecto a los valores absolutos, el total ascendió a 65 051, de los cuales 46 116 correspondieron al medio rural y 18 935 al medio urbano.

**GRÁFICO 5**  
**Porcentaje de individuos receptores de remesas, según tipo de ingreso**  
**y localidad. Guanajuato, 2003.**



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

En el primer caso, sólo receptores de remesas, son mujeres en un 85% de los casos, más de la mitad (53%) son cónyuges del jefe del hogar, y una cuarta parte son jefes en sí mismos. Igualmente, 87% de éstos son económicamente inactivos, están ubicados entre 20 y 59 años de edad en el 72% de los casos, y entre 40 y 59 años en un 40%. A su vez, aquellos que tienen otros ingresos adicionales muestran un perfil que si bien es estrictamente diferente, es algo similar: la mayoría siguen siendo mujeres (70%), casi la mitad (46%) son cónyuges del jefe y 41% son jefes del hogar. Por otra parte, en el 44% de los casos se trata de individuos económicamente inactivos, y en general, 76% de los casos se ubican entre 20 y 59 años, y entre 40 y 59, el 44%.

Algo que también debe destacarse es que del conjunto de personas que reciben ingresos adicionales a las remesas (unas 95 000 personas), un 52% de ellas recibe ingresos por concepto de programas de gobierno, y de éstos, el 94% reside en localidades no urbanas, lo que demuestra la aplicación de diversos programas sociales del gobierno con el objetivo de disminuir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de ese sector poblacional. En parte, eso puede explicar que en las localidades urbanas sea menor la proporción de personas que reciben otro tipo de ingresos.

**CUADRO 2**  
**Mediana del ingreso mensual (en miles de pesos) de los receptores de remesas, según diferentes tipos de**  
**ingreso y localidad. Guanajuato, 2003.**

Tipo de ingreso	Localidad		Total
	Urbana	Rural	
Ingresos por trabajo	2.2	1.6	2.0
Remesas de EU	1.1	2.1	2.1
Remesas internas	0.5	0.5	0.5
Jubilación	1.4	0.4	1.2
Programas de gobierno	0.6	0.3	0.3
Otros	0.8	2.0	1.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

El cuadro 2 muestra la mediana del ingreso mensual de los receptores de remesas, de acuerdo a diferentes tipos de ingreso. Si bien, a nivel general, no hay mucha diferencia entre la mediana por concepto de remesas y por ingresos del trabajo, notamos que en el medio rural el monto de las remesas suele ser más importante que las remuneraciones por trabajo, invirtiéndose la situación en las localidades urbanas. Nótese también que las remesas internas son menores que las remesas estadounidenses. En cuanto a los ingresos por jubilación, la mediana en las localidades urbanas es alrededor de 2.5 veces mayor que la correspondiente al medio rural. Lo anterior es entendible si se considera que en el medio rural hay una gran proporción de trabajadores por cuenta propia, y éstos no cuentan con este tipo de beneficio. Por

último, aunque la proporción de individuos que reciben ingresos por programas de gobierno sea importante, el cuadro 2 muestra que la mediana de ese monto ronda los 300 pesos mensuales; es decir, que aunque de intención noble, estos programas resultan ineficientes para mejorar las condiciones de vida de este sector poblacional.

### III. HOGARES RECEPTORES DE REMESAS EN GUANAJUATO

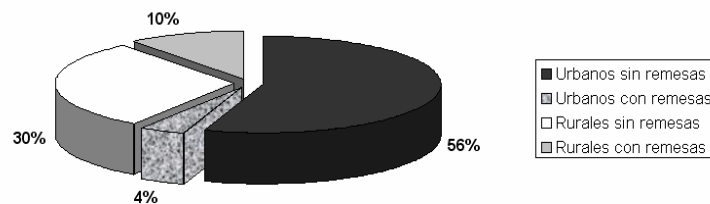
En este apartado se cambiará la unidad de análisis y nos enfocaremos no en los individuos, sino en los hogares receptores. Este cambio de unidad permitirá apreciar el papel de las remesas en la manutención de los miembros del hogar.

De acuerdo con la EHGMI, el estado de Guanajuato contaba, en el año 2003, con 1.1 millones de hogares, aproximadamente. De éstos, alrededor del 14% tenía al menos un integrante que recibía remesas de EU. Si la media por hogar es de 4.7 individuos, se tiene que alrededor de 730 mil personas se veían beneficiadas de alguna manera por dichas remesas.

El gráfico 6 permite apreciar la distribución de los hogares en Guanajuato de acuerdo a su condición de receptores o no de remesas y de acuerdo al tamaño de localidad al que pertenecen. Así, se observa que 60% de los hogares pertenecen a localidades urbanas, y los hogares urbanos con recepción de remesas representan el 4% del total de hogares en Guanajuato. De igual forma, es posible apreciar que los hogares rurales receptores de remesas representan el 10% del total de hogares. Alternativamente, puede decirse que la cuarta parte de los hogares rurales reciben remesas, mientras que en el ámbito urbano, apenas el 7% de los hogares las reciben.

**GRÁFICO 6**

**Hogares según recepción de remesas de EU y tamaño de localidad.  
Guanajuato, 2003.**



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

De los poco más de 155 mil hogares receptores de remesas, el 49% de ellos cuenta además con ingresos por trabajo. Enfocándonos en este universo de hogares, el cuadro 3 presenta la proporción que representan las remesas con respecto a este tipo de ingresos.

**CUADRO 3**

**Proporción que representan las remesas de EU en los hogares en relación con los ingresos por trabajo.  
Guanajuato, 2003.<sup>6</sup>**

Proporción respecto al ingreso por trabajo	Localidad		Total
	Urbana	Rural	
Hasta 50%	66.6	46.2	52.5
De 50% a 100%	20.7	18.7	19.3
100% o más	12.7	35.1	28.2
Total	100	100	100

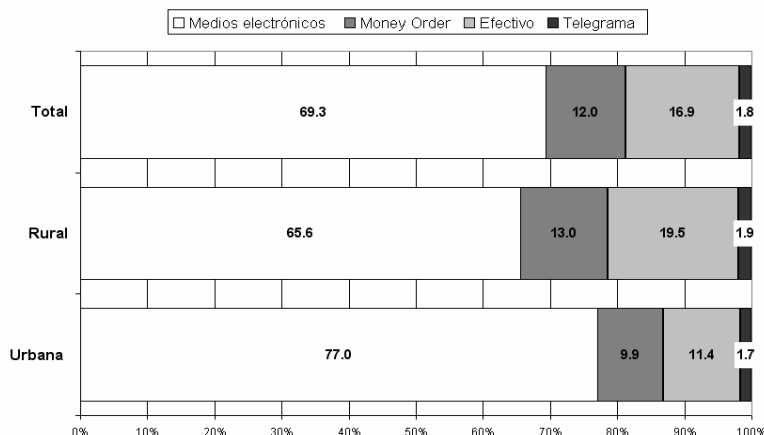
Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

<sup>6</sup> Con respecto a los valores absolutos, se trata de 75 687 hogares, de los cuales 23 347 pertenecen al medio urbano y 52 340 al rural.

El cuadro 3 demuestra la importancia de las remesas para los hogares guanajuatenses dependiendo del medio donde se encuentren. En el medio urbano, para 2 de cada 3 hogares las remesas representan, a lo más, un 50% de los ingresos que perciben por trabajo; en contraste, encontramos en el medio rural una proporción considerable de hogares para los que las remesas representan hasta 100% o más de sus ingresos por trabajo. Este comportamiento es reflejo de que en las localidades urbanas los ingresos por trabajo tienden a ser más altos que en las localidades no urbanas. No obstante, puede decirse, de manera general, que las remesas significan sólo un complemento a los ingresos por trabajo en los hogares, pues en más de la mitad (52.5%) representan, a lo sumo, 50% de dichos ingresos.

No se puede dejar de hacer referencia a la forma de envío de las remesas. En este sentido, se tiene conocimiento de que en los últimos años se han experimentado cambios en los medios utilizados para enviarlas, pasando de maneras informales a medios formales, como las transferencias por medios electrónicos, que permiten enviar el dinero más seguro, rápido y a menor costo (Tuirán et al, 2006). Al respecto, el gráfico 7 muestra las proporciones de los envíos de remesas a los hogares según diferentes formas. La forma menos recurrente es por medio de telegramas, con sólo un escaso 2% en cada tipo de localidad. Asimismo, el medio más popular es el electrónico, entendiéndose por este concepto dinero express o transferencias bancarias. El money order tiende a utilizarse un poco más en el medio rural que en el urbano pero, en ambos casos, los remitentes prefieren usar el envío en efectivo antes que el money order.

**GRÁFICO 7**  
**Proporción de las remesas recibidas por diferentes medios, según localidad. Guanajuato, 2003.**



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

Otro punto importante acerca de las remesas es, indudablemente, su monto. En este sentido, la EHGMI permitió estimar que, entre todos los hogares, perciben un total de 682 millones de pesos mensualmente, lo que equivale a unos 747 millones de dólares al año, refiriéndonos a 2003. De esta manera, y considerando el total de hogares receptores, se obtiene que en promedio cada hogar recibe unos 4700 dólares al año. Por otra parte, aunque la frecuencia de los envíos puede variar (si bien la más común es cada mes, con casi 60% de los casos), fue posible estimar que, en promedio, se efectuaron unos 15 envíos por hogar durante 2003; esto es, una frecuencia algo menor a un mes, en promedio. Finalmente, con los datos anteriores podemos decir que el monto medio de cada envío ronda los 317 dólares.<sup>7</sup> El cuadro siguiente muestra de manera sucinta las cantidades mencionadas.

<sup>7</sup> Es importante enfatizar que no existe un consenso en cuanto al monto de las remesas, frecuencia y medios de envío. Por ejemplo, el Banco de México estimó que Guanajuato recibió durante 2003 alrededor de 1200 millones de dólares, cantidad que difiere de la que hemos presentado en unos 450 millones. Esta diferencia se enmarca en la discusión establecida por Tuirán, Santibáñez y Corona, quienes argumentan que el Banco de México considera no sólo las remesas familiares, sino otro tipo de transferencias privadas que no necesariamente llegan a los hogares. Lo anterior puede ser la causa de su sobreestimación con respecto a la cantidad que aquí presentamos (Tuirán et al, 2006).

**CUADRO 4**  
**Información básica sobre las remesas, su monto y su frecuencia. Guanajuato, 2003.**

<b>Monto total anual</b>	747 mdd
<b>Promedio anual por hogar</b>	4700 d
<b>En promedio, un envío cada:</b>	24 días
<b>Monto medio por envío</b>	317 d

mdd: millones de dólares d: dólares

Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

Es importante señalar que si comparamos el monto anual de las remesas (en pesos) con el presupuesto que el Estado destinó para Guanajuato en 2003, tenemos que éstas representan poco más de la mitad de dicho presupuesto: concretamente, representaron el 51.2% de los 16 mil millones de pesos de que consistió el presupuesto federal asignado en ese año. Esto, por sí solo, demuestra la importancia de las remesas y la migración para este estado.

Otro de los aspectos ampliamente discutido es acerca del uso de las remesas y su aprovechamiento. En este sentido, hay quienes piensan que las remesas han ayudado a combatir la pobreza en las regiones subdesarrolladas, argumentando que han sido usadas, entre otras cosas, en inversiones productivas; o bien, usadas de esta manera podrían ayudar a combatir la pobreza estructural. Por otra parte, hay quienes piensan de manera opuesta, argumentando que las remesas en los países en desarrollo no han contribuido al combate a la pobreza porque son usadas básicamente para la subsistencia del hogar y la posibilidad de emplearlas en proyectos productivos es muy reducida (Canales, 2007).

El cuadro 5 muestra el uso principal que se le da a la remesas en los hogares receptores en Guanajuato, distinguiendo según tipo de localidad y según diferentes categorías de uso. A partir de él podemos observar diferencias interesantes en ambos medios.

**CUADRO 5**  
**Uso principal de las remesas en los hogares receptores. Guanajuato, 2003.**

USO PRINCIPAL DE LAS REMESAS	Localidad		Total
	Urbana	Rural	
<b>1. Consumo básico</b>	<b>56.9%</b>	<b>72.0%</b>	<b>67.1%</b>
Consumo doméstico	53.0%	71.2%	65.3%
Pago de renta	2.6%	0.4%	1.1%
Aparatos electrónicos	1.3%	0.4%	0.7%
<b>2. Gastos por enfermedad</b>	<b>9.6%</b>	<b>8.5%</b>	<b>8.8%</b>
<b>3. Vivienda</b>	<b>10.5%</b>	<b>5.5%</b>	<b>7.1%</b>
<b>4. Deudas</b>	<b>7.2%</b>	<b>4.8%</b>	<b>5.6%</b>
De la persona que envía	0.4%	1.5%	1.2%
Otras	6.8%	3.3%	4.4%
<b>5. Inversión productiva</b>	<b>6.2%</b>	<b>6.4%</b>	<b>6.3%</b>
Comprar tierra o implementos agrícolas	0.9%	3.9%	3.0%
Establecer negocio	3.2%	2.0%	2.4%
Obra o construcción de la comunidad	0.4%	0.0%	0.1%
Ahorro	1.7%	0.5%	0.9%
<b>6. Otros usos</b>	<b>9.6%</b>	<b>2.7%</b>	<b>4.9%</b>
Comprar carro	2.3%	0.0%	0.7%
Otros	7.3%	2.7%	4.2%
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia con datos de la EHGMI, 2003.

En primer lugar, se distingue que la proporción de hogares que dedican las remesas principalmente para consumo doméstico es mayor en las localidades no urbanas que en las urbanas; no obstante, es más común que se utilicen las remesas para pago de renta o compra de electrodomésticos en los hogares urbanos. Igualmente, la proporción de hogares que dedican las remesas principalmente a la vivienda es mayor en el medio urbano que en el rural, y se observan proporciones muy similares en las proporciones de quienes dedican éstas principalmente a gastos por enfermedad. En segundo lugar, las remesas y su uso para el pago de deudas es más común en los hogares urbanos, y en cuanto a inversión productiva no se observan proporciones muy diferentes; sin embargo, sí se observan diferencias en los diferentes

rubros que comprende la inversión productiva: la mayoría de los hogares urbanos que invierten, lo hacen en establecer un negocio, mientras que la mayoría de los hogares rurales que invierten lo hacen en tierra o implementos agrícolas, e igualmente, son los hogares urbanos los que en mayor proporción tienden a destinar las remesas al ahorro.

No obstante lo anterior, podemos decir, de manera general, que en 2 de cada 3 hogares receptores de remesas en Guanajuato, el principal uso al que se destinan es para la subsistencia básica, o bien, consumo doméstico. Además, es destacable que la segunda proporción más importante sea la de los hogares que destinan las remesas principalmente para gastos por enfermedad, estando por encima de vivienda, deudas, inversión u otros gastos.

#### **IV. CONCLUSIÓN**

En conclusión, podemos decir que el envío de remesas al estado de Guanajuato tiende a ser más propenso en el medio rural que en el urbano, y que el sexo es una variable importante en la descripción sociodemográfica del fenómeno, en vista de que las remesas se envían a mujeres en la mayoría de los casos. Dada la distribución de la edad de los receptores de remesas, se trata de familias jóvenes donde el que envía es generalmente el cónyuge a la esposa, lo que apoya la idea de que se trata de un ingreso económico que va dirigido a familias en el inicio de su ciclo de desarrollo y que se destina principalmente para el sustento del hogar. Adicionalmente, debe mencionarse una posible dependencia de las personas mayores en relación con las remesas que envían sus hijos, principalmente en las zonas urbanas.

Por otra parte, la condición de actividad económica es una variable útil para la descripción del fenómeno, pues la mayoría de los receptores de remesas son económicamente inactivos sin distinción entre tipos de localidad. No obstante, el sexo vuelve a desempeñar un rol importante en la descripción: la mayoría de las mujeres receptoras de remesas son económicamente inactivas, mientras que en los hombres, son la minoría. Asimismo, podemos decir que aunque existen apoyos del gobierno, principalmente en el medio rural, y programas sociales destinados al combate a la pobreza y el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores más necesitados, éstos esfuerzos resultan insuficientes al compararse con otros ingresos como las remesas que se reciben de Estados Unidos, o bien, ingresos por trabajo.

Del 14% de los hogares guanajuatenses receptores de remesas, más del 70% se ubicó en el medio rural. Es importante mencionar que, en general, para los hogares receptores de remesas, éstas representan en más de la mitad de los casos un complemento a los ingresos por trabajo; no obstante, es de destacarse que para una proporción notable de hogares en el medio rural las remesas representan más que un simple complemento económico, llegando éstas a representar 100% o más de los ingresos por trabajo.

La EHGMI permitió estimar que el estado de Guanajuato recibió, en 2003, 747 millones de dólares por concepto de remesas. Esta cantidad representó un poco más de la mitad del presupuesto federal asignado para ese año, confirmándose así la importancia de las remesas y del fenómeno migratorio para este estado. Por último, las remesas en los hogares guanajuatenses se destinan fundamentalmente para la subsistencia familiar, principalmente en el medio rural, y debe destacarse que la segunda proporción más importante de hogares son aquellos que destinan las remesas principalmente para gastos por enfermedad, incluso por encima de usos en la vivienda o pago de deudas. Asimismo, se verifica que los hogares que destinan las remesas para inversión productiva o ahorro son la minoría, confirmándose la hipótesis de quienes afirman que las remesas tienen como función principal ayudar en la reproducción y sustento de los hogares y que sólo una minoría de ellos tiene las condiciones para destinar las remesas para ahorrar o invertir.

## BIBLIOGRAFÍA

Banco de México (2008). Ingresos por remesas familiares, información trimestral. Consultado el 7 de marzo de 2008. Sitio Web:

<http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE80&locale=es>

Banco de México (2007). Las Remesas Familiares en México. Consultado el 7 de marzo de 2008. Sitio Web:

<http://www.banxico.org.mx/documents/{A5443598-2DF0-815D-4077-A416D3429AA9}.pdf>

Canales Alejandro I. (2007) "Remesas y pobreza en México" en *Migración Internacional: efectos de la globalización y las políticas migratorias*. Gobierno del Estado de México, Consejo Estatal de Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población. Toluca, México.

Castro Jorge y Rodolfo Tuirán (2000) "Las remesas de los trabajadores emigrantes a Estados Unidos" en *Comercio Exterior*, Vol 50, #4.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1998) Importancia de las remesas en el ingreso de los hogares. Boletín de Migración Internacional. Año 3, #8.

Corona Rodolfo y Jorge Santibáñez (2004) "Los migrantes mexicanos y las remesas que envían" en *Remesas de los mexicanos centroamericanos en Estados Unidos, Problemas y Perspectivas*. El Colegio de la Frontera Norte.

Tuirán Rodolfo, Jorge Santibáñez y Rodolfo Corona (2006) "El monto de las remesas familiares en México: ¿Mito o Realidad?" en *Papeles de Población*, oct-dic, #50, Universidad Autónoma del Estado de México.